

¿Una Solución de los Problemas de Talleres, la Integración de Grupos?

El Consejo Universitario aprueba la creación del Colegio de Ciencias y Humanidades y publica, el 10. de febrero de 1971, su Plan de Estudios en el que, en términos generales, se presenta la distribución de asignaturas por cada uno de los seis semestres, con el número de horas de clases (dos, tres, cuatro o cinco) por asignatura (64 en el conjunto del Plan), además del número de horas dedicadas al estudio de un idioma extranjero. Observamos en él también la división en el quinto y sexto semestre de las llamadas opciones. Estas opciones son cinco y cada una contiene varias asignaturas, de las cuales el alumno podrá elegir en forma obligatoria una en cada opción y dos tratándose de la cuarta.

La combinación de asignaturas de diferentes áreas está concebida de manera interdisciplinaria

NOTA El presente ensayo recoge, en lo esencial, el análisis del plan de estudios del Bachillerato del Colegio de Ciencias y Humanidades, de acuerdo con el modelo presentado en el Seminario Académico de 1978 por Javier Palencia Gómez, entonces Secretario Académico de la Dirección de la Unidad Académica del Bachillerato. Ver *Cuadernos del Colegio* No. 1

en el currículum, lo que resulta útil para los egresados del Colegio, ya que podrán, según se dijo al establecer este currículum, realizar estudios profesionales o trabajos que tendrán sus referentes en las asignaturas por las que optaron durante el bachillerato.¹

Las diferentes asignaturas están agrupadas en cuatro áreas: Matemáticas, Talleres, Historia y Ciencias Experimentales. Para comprender con claridad la estructura del Plan de Estudios del CCH y el sentido de las asignaturas, así como el contenido de los programas y la selección de experiencias de aprendizaje, es necesario recurrir a una concepción simplificadora de la ciencia concebida como un proceso siempre repetible de: *observación, abstracción y aplicación o comprobación*. Si se concibe la ciencia como un proceso social e histórico de sistematización del conocimiento comprobable y transferible, será fácil reconocer en este proceso tres fases principales que se necesitan y se repiten dialécticamente.

Las consideraciones anteriores constituyen

1 *Gaceta UNAM* (10. de febrero de 1971).

una base general que fundamenta la necesidad de tener un programa integrado de estas dos asignaturas, Lectura y Redacción, en razón de la interdisciplina característica sobre la que se ha centrado la educación actual y, principalmente, el sistema del Colegio de Ciencias y Humanidades.

Pero no sólo eso: leer y escribir no pueden considerarse como dos actividades separadas, ni siquiera metodológicamente. Muy por el contrario, estamos convencidos de que son elementos de un mismo proceso de conocimiento y que, sin duda, su real integración permite mejor la elevación del nivel de los alumnos en su formación académica.

La capacidad en el lenguaje escrito y oral, así como la habilidad en el conocimiento, indagación y reflexión de las experiencias humanas no pueden concebirse sin la lectura y la comprensión, ni la correcta interpretación de las fuentes documentales es posible sin un método en la indagación misma. Así, sólo puede entenderse una integración de los conocimientos en la redacción y en la lectura, cuando exista, en la práctica cotidiana, la interacción de las dos disciplinas.

Existen, además, varias razones de orden didáctico que justifican la integración de estos dos conocimientos en una sola asignatura.

La interdependencia en el método y los sistemas de trabajo de las dos materias llevan a la reiteración innecesaria y en muchos casos también a la duplicidad de información que no pocas veces confunde a los alumnos, ya que no siempre existe acuerdo, por ejemplo, en la elaboración de fichas con un formato único. En el programa integrado un solo profesor orienta sobre los elementos de la investigación, como son: el uso de

las bibliotecas, la utilización de libros, documentos, ficheros etc.

El Plan mismo está concebido de manera que los tres primeros semestres determinan una secuencia continua e integrada, haciendo hincapié en el aprendizaje sistematizado y acumulativo sobre la línea del razonamiento en la forma de "conocer la naturaleza": área de Método Experimental; "conocer la sociedad": área de Análisis Histórico-Social; "las formalizaciones del lenguaje español y el lenguaje matemático": áreas de Talleres y de Matemáticas. En resumen, dos métodos y dos lenguajes. En el cuarto semestre, en cada una de las asignaturas de las cuatro áreas se insistirá en la síntesis racional: teorías Matemáticas y Síntesis de Geometría y Álgebra; aplicación del Método Experimental en Física, Química y Biología; Teoría de la Historia, aplicación y manejo del método del materialismo histórico en el área de Historia y por último en el Taller de Redacción e Investigación Documental II se aplican las técnicas de investigación referidas a un trabajo de investigación en el campo de cualquiera de las cuatro áreas; y por último en Taller de Lectura de Autores Modernos Españoles e Hispanoamericanos, se solicita la aplicación de un método de análisis literario.

En relación a lo anterior, nuestro comentario se refiere en primer lugar al problema académico que se suscita por la secuencia de las asignaturas de Redacción y Lectura, cuando los alumnos tienen acreditadas las asignaturas de tercero o cuarto semestre sin acreditar las dos primeras, pues de esta maneja contradictoria se rompe con la secuencia y sucesión de las asignaturas y por tanto de la estructuración del currículum.

Los semestres quinto y sexto, formados por las asignaturas optativas, insistirán en la compro-

bación del dominio de los métodos de conocimiento y de su aplicación a campos específicos de la ciencia, buscando, por una parte, la formación universal de los alumnos y, por otra, la orientación profesional y la capacitación propedéutica para la licenciatura.

En el área de Talleres del CCH, se agrupan hasta dieciocho asignaturas, ocho básicas en los cuatro primeros semestres, con distribución de horas-clase por semana diferente: tres horas de clase a la semana para las Redacciones y dos horas de clase a la semana para las Lecturas. Presentadas así, como asignaturas separadas cuyos objetivos se mezclan a lo largo del semestre y de los cuatro semestres, se crean los llamados "problemas clásicos de la organización del currículum", que traen como consecuencia confusión en el alumno. "Es sabido que el aprendizaje resulta más eficaz cuando los hechos y los principios asimilados en un campo pueden ser relacionados con otro, especialmente si este conocimiento se aplica".² Este principio nos ha llevado a considerarlas como una sola asignatura, cuyas experiencias de aprendizaje se basan en la búsqueda de la perfección por medio de la ejercitación de la lectura y redacción, para que en un cuarto semestre se apliquen conjuntamente y de manera lógica las técnicas de la investigación y un método de análisis de una manera integradora.

A lo largo de nuestra labor como profesores del Área de Talleres, desde que el Colegio de Ciencias y Humanidades fue creado, hemos obtenido bastantes experiencias de gran valor y

muchas de ellas nos han llevado a asegurar a varios de nosotros que las materias de Taller de Lectura y Taller de Redacción deben ser impartidas como una sola asignatura.

Una reciente y valiosa experiencia en el Plantel Vallejo ha sido el trabajo docente con los llamados "grupos compactos" por varios años lectivos, y este trabajo hace necesaria la existencia de un programa integrado de Redacción y Lectura.

Los objetivos teóricos, en la práctica, pueden verse garantizados plenamente en dos materias y no sólo en una de ellas, ya que la evaluación constante permite medir método, técnicas de investigación y redacción y contenidos, temas de lectura y análisis literarios en cada trabajo y en cada actividad.

El análisis y la crítica propios de la lectura deben ser el contenido que necesita de los métodos que le dan esa validez.

Al profesor se le facilitará el manejo del grupo, ya que, en lugar de permanecer dos o tres horas a la semana con él, ahora podrá permanecer cinco. Esto hace posible el mejor conocimiento entre maestros y alumnos, puesto que hay más tiempo de convivencia y más atención individualizada.

Por otro lado, un profesor de veinte horas en lugar de tener un promedio de siete a diez grupos, sólo tendrá cuatro, y por ende, menos alumnos.

Otra ventaja es que los estudiantes podrán apreciar métodos y técnicas de investigación y elaboración de trabajos sustancialmente distintos, porque los contenidos no sólo versarán sobre literatura, sino sobre temas libres de cualquier asunto, en los que obviamente se practicará la investigación de campo.

2 TABA, Hilda. *Elaboración del currículum: teoría y práctica*. Argentina, Edt. Troquel. Pág. 381.

El alumno no sentirá que prepara dos materias, sino una sola con más horas de actividad, como las básicas del Area de Ciencias Experimentales.

Los recursos del Colegio se optimizan si se trata de reproducir textos, pues el número de ejemplares es menor si se utilizan para las dos materias integradas; y lo mismo pasa con el uso de libros de consulta, diccionarios etc., en la biblioteca.

Un profesor que tiene menos grupos reduce la repetición de temas en cada grupo (en lugar de 15 veces en 15 grupos, 6 veces en 6 grupos, para 30 horas de clase).

Por último, al tener menos alumnos, el profesor puede promover más actividades extraclase como: teatro, cine, conciertos, conferencias, entrevistas, cursos, visitas a exposiciones y museos, entre otras.

Por todas estas razones, que se han visto enriquecidas no sólo por la experiencia, como ya antes dijimos, sino por la muy importante y principal opinión de los alumnos de quienes tenemos observaciones válidas, así como también por los datos estadísticos sobre el número de alumnos NA que ya se tienen (en este tipo de grupos, es menor el número de alumnos no acreditados en comparación con grupos que siguen teniendo las materias separadas), consideramos que es conveniente hacer una modificación al Plan de Estudios del CCH en el Area de Talleres, unificando ambas asignaturas: Lectura y Redacción

de los cuatro primeros semestres en una sola, integrando tanto los objetivos de ambas, como las experiencias de aprendizaje, ya que en la práctica y en términos muy generales, leer y escribir son postulados propios de ambas asignaturas y, por si fuera poco, en ambas asignaturas se coincide en el "cuarto semestre integrador", síntesis válida para la aplicación y comprobación de los conocimientos adquiridos en los semestres anteriores ya que se aplica un método de análisis literario y se comprueba el uso de las técnicas de la investigación".

La concepción de las asignaturas de Talleres podrían presentarse en el Plan de Estudios con diferentes nombres: Taller I, II, III, IV, especificando cada uno de los contenidos del semestre de igual modo, como se presentan en el Plan de Estudios, modificando el número de horas de 2 y 3 a 5 horas de clase a la semana.

Repetimos, la integración de dos asignaturas en una no modifica el currículum del Plan de Estudios, ni en su estructura ni en su concepción científica y mucho menos en el contenido de los programas; por supuesto, consideramos útil y necesario contar con un programa unificado que pueda facilitar la interdisciplina de estas asignaturas, más allá de su estructura integral.

PROFRA. REYNA BARRERA LOPEZ
Plantel Vallejo